

**SILVIA**  
**OROPEZA**  
*entusiasta*  
*promotora* del  
**Industria Diseño**

Adrián Martínez Caballero  
Daniela Pérez Sosa  
Diseño de la Comunicación Gráfica  
Fotografías: Daniela Pérez

**SILVIA ANA MARÍA OROPEZA HERRERA**, egresada de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X). Ha participado como docente y conferencista en diferentes instituciones.

En la UAM ha laborado 24 años, 16 de ellos en UAM Azcapotzalco y el tiempo restante en su *Alma Mater*. Ha publicado *Manual de diseño de envases: consideraciones de diseño*, en coautoría con Ana Karina Sánchez Saucedo, y colaboró en el libro colectivo *Portafolio Docente*, coordinado por María Isabel Arbesú García y Frida Díaz Barriga Arceo. Ha escrito diversos artículos además. Tiene estudios concluidos de la Maestría de Envase y Embalaje, y de la Maestría en Desarrollo Docente. En la UAM, desde 1990 ha suscrito varios proyectos de investigación, el último de ellos, propone el desarrollo de envases plegadizos en cartón y papel como elemento sustentable. Se dedica igualmente a la vinculación con empresas (micro, pequeñas y medianas) y ha constituido ya un exitoso grupo de trabajo. Fue también una de las fundadoras del Instituto Mexicano de Profesionales de Envase y Embalaje (IMPEE).

ED: Comencemos platicando sobre los proyectos que actualmente desarrolla y la importancia del Diplomado en Ingeniería y Diseño de Envase y Embalaje que se imparte en la UAM.

SO: Mi vinculación con las empresas ocurre por medio de la capacitación. Lo que hemos hecho por parte del IMPEE y de la UAM es dar capacitación a empresas. En lo personal, lo hago en las áreas que mejor manejo: diseño de envase estructural y de envase gráfico. Insisto en que esta última no es mi área, pero estoy muy ligada a ello; por eso me he metido y me atrevo. En cuanto al área de sustentabilidad, que pareciera que la mayor parte de las empresas no les interesa, considero que ha habido también buenos resultados. Por ejemplo, tuvimos en capacitación a personal de Procter and Gamble (P&G), o de empresas de Colombia, lo mismo que a otras empresas más pequeñas que les interesa ir creciendo con este concepto.

En cuanto al diplomado es un proyecto que vincula la colaboración de la División CyAD y el IMPEE. Por parte de esta última institución estoy certificada en el



Asesoría en diseño lata-botella



Diseño Nivea Baby

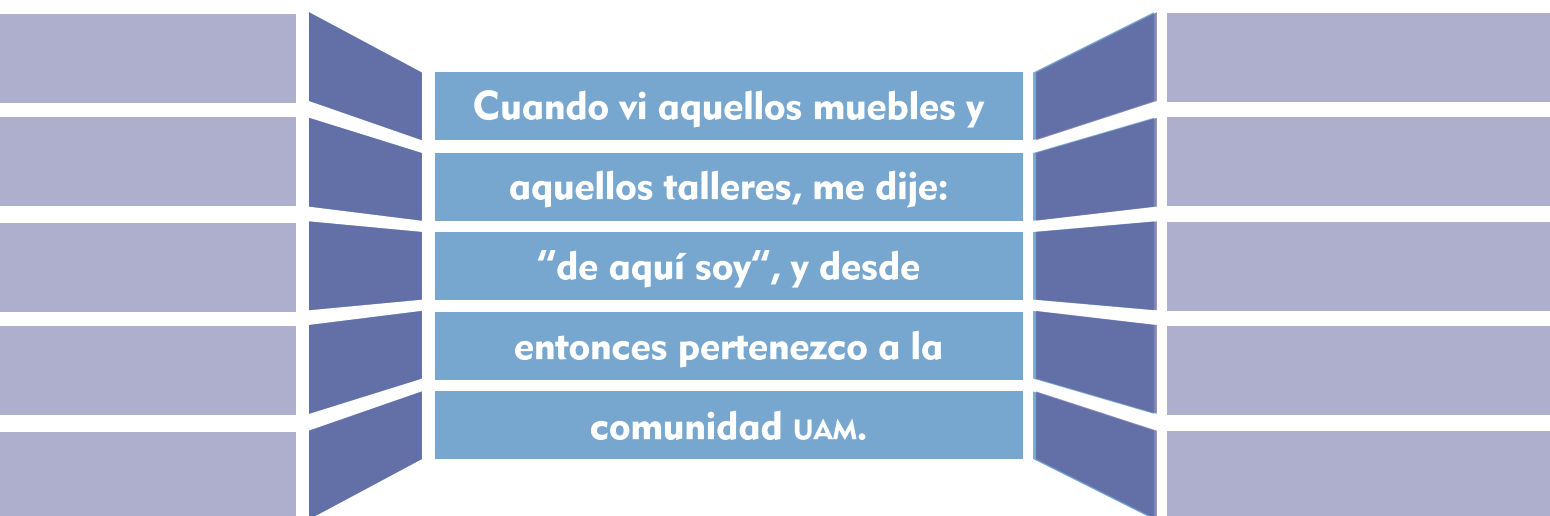
nivel C (el nivel más alto) y ello, a su vez, me ha permitido convertirme en perito en el área de envase y empaque. Entre otras cosas he trabajado con casos de plagio; uno de ellos relativo al área de diseño gráfico... El diplomado pretende contribuir a subsanar algunas carencias en cuanto al desarrollo tecnológico en nuestro país, por medio de un programa de enseñanza que rebasa los límites de la oferta educativa tradicional, es un esfuerzo educativo del cual ha surgido un plan de estudios que no existe en otra parte de América Latina.

ED: ¿Qué nos puede decir sobre su labor como perito?

SO: Normalmente me llama la Suprema Corte de

ED: ¿Y en cuanto a su formación inicial, qué fue lo que le hizo interesarse por el diseño industrial?

SO: Todo comenzó hacia 1983, cuando me enfrenté a la decisión de elegir una licenciatura, yo venía de una capacitación fuerte porque en la escuela secundaria tomé dibujo técnico industrial, y no había otra cosa que me encantara más. En aquella época (era todavía la prehistoria), todo se hacía con tiralíneas, grafos y otros artilugios de esos que de seguro ustedes ya ni han de conocer. Luego, me inscribí en el Colegio de Bachilleres donde también tomé dibujo técnico industrial. Ahí, antes de terminar, empecé a trabajar con arquitectos. Ejecutaba algunos planos, y a partir de ello comencé



Justicia de la Nación y me pide mi opinión profesional sobre el plagio o no plagio de algún envase. Pero no puedo difundir ni hablar sobre los casos en proceso hasta que no se hayan cerrado. No obstante, una vez que se cierra cada caso, puedo ya comentarlo o difundirlo. Los expedientes pueden ser muy grandes y demandan que uno tenga que justificar lo que opine. Los fallos finales suelen ser igualmente interesantísimos, además de que pueden dar lugar a demandas entre las empresas, mismas que en algunos casos alcanzan cifras millonarias.

a conocer un poco del lenguaje de su disciplina. Por supuesto, me parecía muy interesante y mi primera decisión fue "quiero ser arquitecto". Pero, antes de que yo terminara ese nivel, un primo mío entró aquí (a la UAM-X) a Veterinaria, carrera que antes funcionaba aquí, pegadito a Diseño Industrial (aunque entonces no había todos estos edificios: había solo vacas y pasto). Entonces él me dijo: "tienes que ir a ver lo que hacen; vamos, es algo de industrial". Y aunque yo decía "es que a mí la industria no me gusta", vine a ver lo que hacían, y me llevé la sorpresa de que en ese momento unos

chicos habían ganado un premio nacional de INFONAVIT, a partir de una serie de muebles que para ese momento eran algo de lo más sorprendente: muebles para casas de interés social; tenían también un kayak, y muchas otras cosas, cuando las vi me impresionaron. Por otra parte, mi papá tenía un pequeño taller de muebles de oficina, y siempre me había gustado ayudarle; así que cuando vi aquellos muebles y aquellos talleres tan nuevitos, me dije: "creo que de aquí soy", y desde entonces pertenezco a la comunidad UAM.

**ED: ¿Y qué le llevó después a especializarse en envase y embalaje?**

**SO:** En toda la carrera no desarrollé estos temas; ni teníamos el área. Salí de aquí sin saber nada, pero cuando entré a trabajar a la Escuela de Diseño del INBA, el director de entonces, Gerardo Rodríguez Morales, también diseñador industrial, me invitó a colaborar con él, y yo encantadísima, porque para entonces no había incursionado en cosas profesionales. No obstante, lo primero que me preguntó fue: "Usted ha desarrollado envase y embalaje", y yo contesté que sí; "Pero sabe calcular volumen y todo...", y yo nuevamente: pues sí, y es que en la UAM me enseñaron a que yo a todo dijera

que sí y luego investigara. De esta manera, aunque dudo de que haya podido disfrazar bien a bien mi cara de "no sé nada", me porté siempre muy segura. Entonces, ese día llegué a buscar en el directorio si había institutos donde pudiera tomar cursos o, en fin, ver qué había (porque, además, ahora ustedes buscan en Google, y ya, pero en aquel tiempo costaba más trabajo buscar y encontrar). Ese fin de semana, me la pasé leyendo, hasta que encontré un instituto, acudí a él y pregunté qué enseñaban, busqué qué más había, y ya el lunes durante la entrevista de trabajo, tenía ya una pequeñita "embarrada" del tema. El primer proyecto que hicimos fue para Colgate Palmolive. Él llevaba ya una trayectoria importante haciendo envase, pero en mi caso, el primer envase que hice fue para shampoo (de bebé). Con su despacho hicimos mil cosas para diversas empresas; entre ellas, un ataúd para Gayosso. Mi primer trabajo además me encantó, porque empiezas a relacionarte y hablas con mercadólogos, comienzas a familiarizarte con temas como análisis de consumo, tendencia, marcas, forma; todo eso que permite después ir a lo que es la estructura, la resistencia, etc. Por entonces conocí también a alguien que marcó el área de preferencia de mi vida, el maestro



Prototipo maceta reciclable



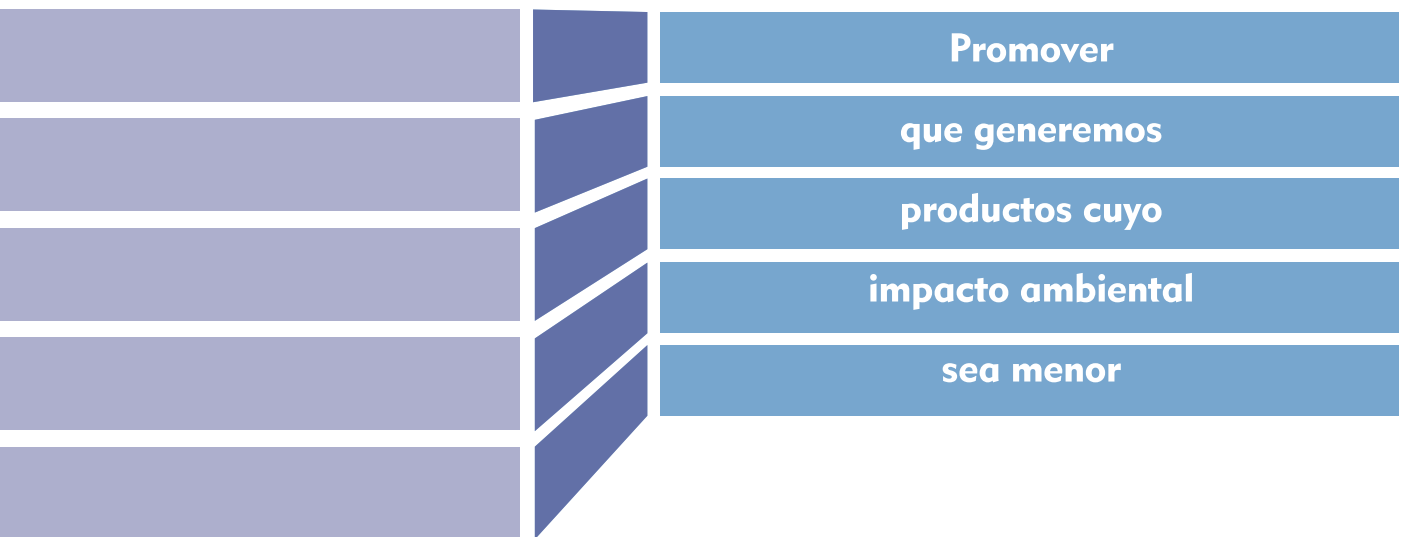
Diseño embalaje jabón de leche de cabra

Carlos Celorio, pionero también en envase y embalaje. Él era filósofo, pero como dibujaba maravillosamente, se convirtió en publicista; y como publicista era todavía el antecedente del diseño gráfico, le pidieron que hiciera un envase distinto y entonces empezó a dibujar estructuras. Y lo escuchabas hablar y se te caía la baba de oírlo por toda la experiencia que tenía. Luego de una conferencia en la que lo escuché, me dije, "que área tan enriquecedora" y así fue como me quedé.

**ED:** ¿Y cuáles han sido sus mayores logros?

**SO:** Pues he logrado tener un buen reconocimiento. Mi mejor logro sería, quizá, ligar mi experiencia y práctica con la academia, que es otra cosa que me

pareció muy bonito, pero no se podía hacer (calculamos varias piezas, pero eran demasiadas); entonces lo tuvimos que presentar una segunda propuesta, con fibra de vidrio, y si ustedes recuerdan el primero que salió era de fibra de vidrio (más cuadrado, más feíto), y este que acaba de salir, no hace mucho, es en inyección ya; es el que hicimos nosotros y después de muchos años me encantó ver que lo hayan retomado. Asimismo, últimamente, uno de mis mayores logros ha sido que en un curso de diseño estructural que impartí se terminó el diseño de la lata-botella, patentada después por Jumex. Es un diseño maravilloso que utiliza un material especial; además mexicano y de diseñadores de la UAM, mis respetos.



apasiona. De ahí nació mi libro sobre envase y embalaje, que hice con Karina Sánchez. Nos ha dado muchísimas satisfacciones (muchas universidades ahora lo usan como libro de texto).

Como diseñadora, me encanta seguir teniendo productos en el mercado, aún y cuando ya hace mucho tiempo que los hice. Me refiero, por ejemplo, a la línea de Nivea Baby, pero hace poquito le decía a mi hija que el diseño de la cabina de las motos de Domino's Pizza también la hicimos nosotros. Tuvimos que hacer desde la maquetita; el primer plano que les entregamos era para hacerlo en inyección, y les

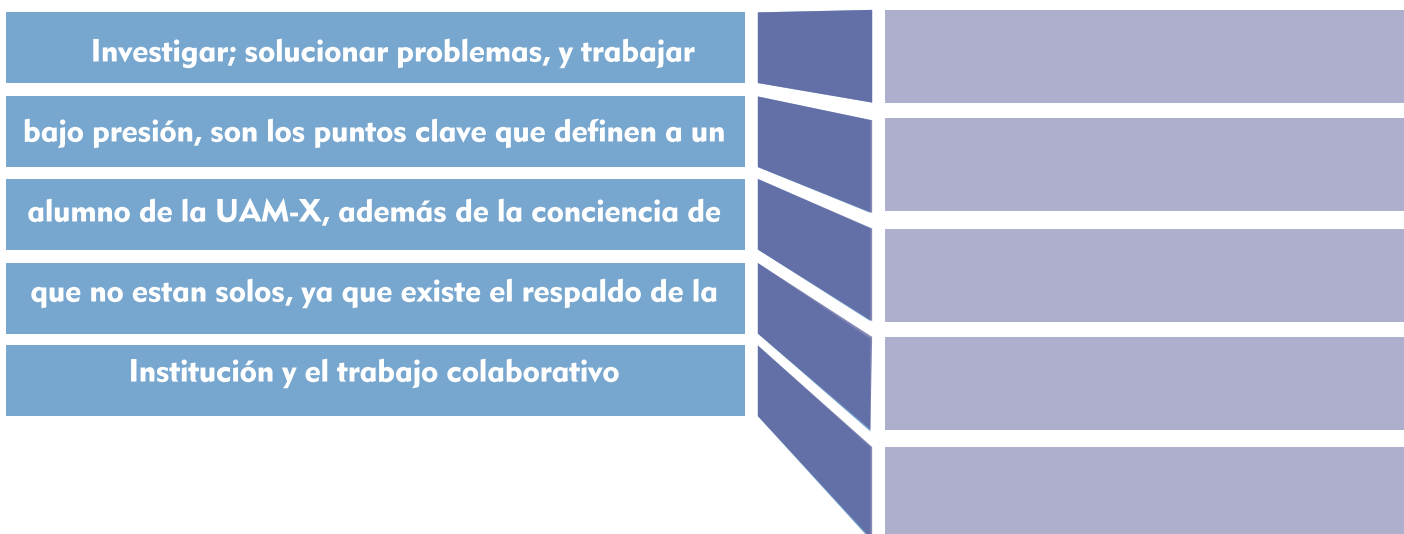
**ED:** Considerando que la enseñanza en la UAM intenta que se generen productos y servicios que contribuyan a mejorar la calidad de vida, ¿cómo diría que su trabajo como diseñadora contribuye a ello?

**SO:** Para mí ese concepto ha quedado claro después de muchos años. Hacia 1992, trabajando con Karina Sánchez, nos encontramos en una conferencia con un primer diseñador que había tomado un curso de sustentabilidad en Alemania. Él nos mostró unos cuántos libros, entre ellos uno que costaba la grandiosa cantidad de 3 mil pesos (de aquel entonces), y venía en alemán, o sea que ni crean que le íbamos a

leer algo, pero nos fascinó porque las fotos eran muy significativas, total que mi amiga y yo hicimos un esfuerzo sobrehumano para comprarlo. El libro versaba sobre el Proyecto Dual, el primer acercamiento que tuve acerca de lo que la sustentabilidad significa realmente. El proyecto implicaba reducir basura y eso me impactó porque lo que hacemos en el área de envases y empaque son productos perecederos o imperecederos. Desde entonces, a la par hemos ido aprendiendo en esta área, y creo que hoy por hoy mi mejor contribución no se dirige a la parte del diseño estructural, porque hay muchas personas que lo dominan, sino a la parte de la sensibilidad, a fin de promover que generemos productos cuyo impacto ambiental sea menor.

tica, todo. Mi esperanza es conseguir concientizar a las nuevas generaciones.

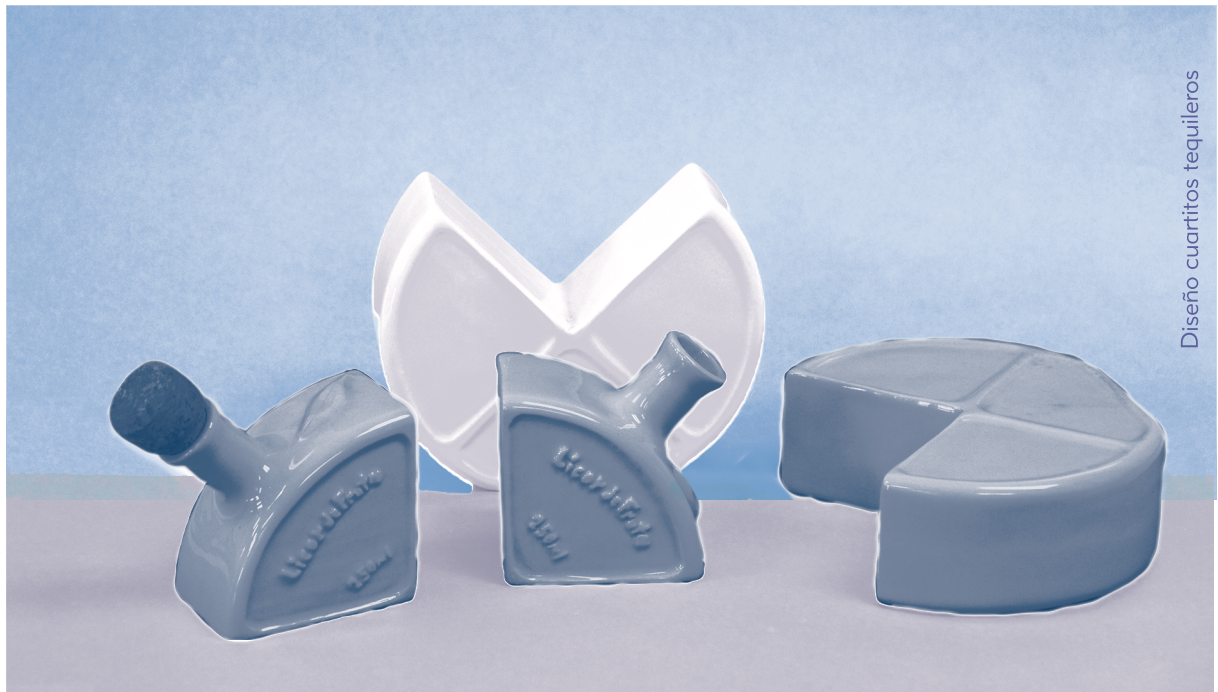
No puedo hablar de todos los diseños, porque al principio no importaba; uno lo que buscaba era el prestigio, pero ahora puedo decir con la mano en la cintura "este proyecto no lo tomo", y eso ya es un lujo. Hay que ser claro; no todo es factible. Depende ya de la ética profesional; porque yo no puedo pregonar algo que no soy capaz de hacer: tengo que ser capaz de hacer cosas en mi vida cotidiana para poder reflejarlas en mi forma de hacer diseño, y de ahí los retos primordiales: hacerlo en casa; en casa disminuir, en casa separar, en casa reutilizar y cuidar el agua; vivirlo para poder transmitirlo.



Asesorar en ese sentido y en mis clases formo grupos con esa sensibilidad. Asimismo, con las pequeñas empresas con las que hemos trabajado manejamos este concepto. Al respecto, aceptamos que no se trata de ser muy radicales, y más en esta área del empaque y embalaje; inevitablemente seguimos generando basura, pero tratamos de educar para separarla, o bien para reutilizar materiales, adelgazar grosores y aprovechar el espacio de transporte, porque la sociedad de consumo está aquí y no podemos modificarla del todo, pero lo que sí podemos hacer es ir buscando alternativas, desde la comunicación misma del envase, la estructura, la logís-

ED: ¿Qué viene para el diseño en el país, y en específico cómo se vive esa expectativa en la UAM?

SO: Se viene un recambio, que es lo que el país necesita. No requerimos más profesionistas "empleados". Cuando yo estudié, formé parte de la primera generación de mi familia que terminaba la licenciatura. Entonces, para mis papás era ya "el logro". Terminar la universidad permitía tener un buen trabajo y "ser feliz" (claro, casarse y tener hijos también eran parte de la aspiración); pero ahora a nuestros estudiantes no les podemos plantear ese mundo. Terminar la universidad no les garantiza nada, porque junto con cada uno que se



titula, lo hacen sesenta y tantos más estudiantes por generación en Diseño Gráfico, y otros tantos más en Industrial, ello dos veces al año; o sea, más de 120, solo en UAM-X, pero en estas áreas de diseño hay cerca de trescientas escuelas en el país, o sea que no hay capacidad de emplearlos. Entonces necesitamos ese recambio en la manera de pensar de nuestros profesionales. No pueden solamente esperar a que alguien los emplee y les dé la satisfacción de tener un salario. Luego, la única solución realista y verdadera consistirá en diversificar las áreas, diversificar el pensamiento. Por eso lo que ustedes construyen aquí en la universidad es una forma de pensamiento lógico, profesional, que les ayuda a desarrollarse en la vida, y eso es todo. Eso los debería hacer felices. No los va a hacer millonarios, porque si anhelaban ser millonarios deberían haber empezado un negocio desde antes, o ahorita, ya... Entonces ese cambio viene, y nosotros ya lo hemos estado vislumbrando en la UAM; ya no estamos pidiéndole a los alumnos que sean capaces de emplearse, sino capaces de desarrollarse allá afuera; en qué área específica, no sé, eso deberá descubrirlo cada uno.

**ED:** ¿Y ese cambio debe darse solo en los alumnos, o también atañe a los profesores?

**SO:** Comienza desde la forma de pedir o plantear los proyectos (como conjunto de profesores), y continúa con apoyos que les demos para que logren concretarlos con mayor facilidad, pero debe tomarse en cuenta que esos apoyos deben ser también más administrativos; o sea, quiero poner un negocio, necesito saber que hay un contador, que hay que darse de alta en Hacienda, elaborar las facturas, esas cosas que son la parte técnica que a veces nosotros no conocemos, los costos...

La UAM tiene la gran ventaja de que los alumnos son proactivos, porque los maestros nunca les hemos dado todo; aunque el último día digan (o sientan) que no saben nada, que no se les enseñó nada... Pero sí saben, saben investigar; saben solucionar problemas, y la otra cosa que es importantísima: saben trabajar bajo presión, o díganme si no... Esos son los puntos clave que definirán a un alumno de la UAM-X, pero también tener la conciencia de que no estamos solos, ya que existe el respaldo de la Institución y el trabajo

colaborativo (porque uno como profesional tampoco va a poder solucionar solo todas las dificultades). Claro, son cosas que están aprendiendo sin que lo sepan, y cuando se enfrentan al exterior se dan cuenta de esos valores. Entonces la gran mayoría regresa, ya más satisfecho, y exclama: ¡Pude!

**ED:** ¿Según usted, cómo deben ser hoy en día los diseñadores, es decir, cuál deber ser su perfil como estudiantes y como egresados?

**SO:** Abiertos, proactivos, creativos, pero sobre todo flexibles.

**ED:** Sabemos que ha dado clases en muchas universidades, ¿qué encuentra diferente en ellas respecto de la UAM-X?

**SO:** Hace relativamente poco fui a Colima. Estuve dando un curso con 25 alumnos y 3 profesores. Tres días, curso intensivo. ¿Qué veo de diferente? Vean este ejemplo. La gran diferencia es el entusiasmo: había 25 talleres, todos llenos; y no era obligatorio asistir; era apenas las semana de integración... Nosotros hemos hecho aquí, eventos, cursos, seminarios, talleres, etc., con apenas tres gentes (está vacío). Hemos presentado a personalidades que cuesta mucho trabajo traer, pero como hay tanto, ya medio empachados decimos: "ay es que tengo clase mañana, tengo entrega de no sé qué..." Pero allá no hay tanto; entonces lo que llega del exterior: a aprovecharlo. Estuve en Ciudad Juárez


e igual los chicos con un entusiasmo terrible. Todavía cuando nos a llevaron a cenar, allá van todos, lindos, y ya ahí nos empezaron a bombardear, pregunta tras pregunta... Mis colegas y yo nos quedamos viendo, ¿era cena o era postconferencia? (Risas). Luego, la gran diferencia es el entusiasmo.

Por otra parte, cuando me ha tocado estar en escuelas privadas, con respecto a lo público, está esa diferencia, que inclusive de UAM Azcapotzalco para acá se siente más fuerte y más arraigada; y es que se promueven proyectos reales o más vinculados a las empresas, pero siempre con una responsabilidad social...

**ED:** ¿Y qué sigue para la diseñadora Silvia Oropeza en el futuro?

**SO:** Continuar en lo que amo. Sigue aprovechar muchas de las cosas que hemos podido desarrollar desde la gestión administrativa, desarrollar proyectos y bajarme a hacerlos, por ejemplo implementar un laboratorio de envase y embalaje... Y pues desarrollar proyectos en esta área. Ya les decía que hay dos pasiones en mi vida, una es este quehacer profesional, y la otra la docencia.

**ED:** Cuál sería su mensaje final para las actuales generaciones de estudiantes.

**SO:** Que disfruten cada etapa de su formación; que la vivan con alegría y pasión: Si están estudiando, es para ser felices. 



Diseño móvil hecho con pelo de french puddle